Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º

LA LUCHA

Anuncio
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 6 de septiembre de 1895 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.665

Hay que terminar

Muchas veces, en las columnas de LA LUCHA, hemos clamado contra ese espíritu de rebeldía que desde algunos años vienen dando tristes muestras lo mismo los individuos aislados que la prensa, que los pueblos, espíritu de rebeldía detentador á todas luces del principio de autoridad sin el que es imposible la armonía social y sin el cual la ley es un mito y el derecho del más fuerte ó de quien más alborota el único derecho reconocido.

Lo que viene sucediendo en el Ferrol es una muestra más de esta especie de enfermedad que, si no se cura de modo radical se hará endémica, convirtiendo á nuestra España en un manicómio suelto sin rey ni Roque que le pueda hacer entrar en caja.

¿Qué sucede en el Ferrol para esa algarada que allí se ha armado contra una disposición justa y razonable del ministro de Marina? *La Epoca* lo dice muy sintéticamente por cierto. Que un barco, recién construido en los astilleros del Nervión, sufre importantes averías; hay necesidad de proceder á repararlas; los constructores se ofrecen á hacerlo gratuitamente; el ministro de Marina dispone, con excelente acuerdo, que el barco vaya á Bilbao donde está el astillero en que fué construido, para que se hagan allí las composturas. ¿Hay nada más natural?

Sin embargo, ocurre que el barco se encuentra en el Ferrol, y dicen los ferrolanos: «Que se componga aquí». Enhorabuena, añade el mencionado colega, que lo digan y que lo pidan y que gestionen para conseguirlo; pero ante la negativa razonada, legal y justa del ministro de Marina, lo natural sería callarse.

Lejos de eso, se disgustan, se alborotan, protestan, se reunen, convocan *meetings* que se celebran, dimite el ayuntamiento, hacen que los comerciantes cierren sus tiendas, que se enluten las redacciones de algunos periódicos y forman nada menos que juntas *de defensa* y hasta pretenden que renuncie el capitán general del departamento.

¡A dónde vamos á parar con estas trasgresiones de la ley y esos temperamentos audaces? Asombra á cuantos examinan el asunto á sangre fria, la terquedad de los que pretenden imponerse, no solo al mandato del gobierno, sino á todas las razones de equidad y conveniencia.

Y el colega que sienta este razonamiento, tiene muchísima razón, razón que le sobra, la misma que tenemos cuantos venimos llamando la atención de los poderes públicos contra ese sistema de brabatas y rebeldías que, para imponerse, escojitan desde tiempo hace los que se creen por que sí perjudicados y no teniendo respeto á nada ni á nadie, se quieren imponer por la fuerza como si la fuerza representara el derecho y representara la ley contra sus preceptos.

Hay que terminar con esa situación absurda; hay que poner coto á un estado de cosas que se hace insostenible é insufrible, porque la nación tiene derecho á que todos sus hijos respeten su constitución, á que no la perturben ni la vejen ni la humillen, dando lugar á que los pueblos cultos la consideren como un pueblo ingobernable.

Aquí hace tiempo tambien que todos hablamos mucho de libertad y de derecho, pero muy pocos son los que conocen el deber que á ese mismo derecho acompaña de modo inevitable, y si la libertad y el derecho pudiera ser lo que entienden los del Ferrol y entendieron otros, renegaríamos de una y de otro por lo mismo que no queremos ser esclavos de la tiranía del número como no hemos querido serlo del despotismo de una individualidad.

La impunidad ha sido hasta ahora el manto que ha cubierto esas manifestaciones ilegales y absurdas, y como el mal ejemplo cunde y á cada dos por tres se repiten esas escenas, creemos que el poder constituído debe no consentir imposiciones y adoptar temperamentos de verdadera libertad, porque en un país libre como el nuestro, tan libre que hay pocos que le igualen, debe ser inexorable el precepto legal, porque sin rigor es imposible hacer entrar en razón á los que de la libertad abusan.

Hay que terminar, repetimos, con esos pujos de rebeldía y meter en quicio á los que andan desquiciados en detrimento del buen nombre español.

ENCICLOPEDIA DEL PUEBLO

XIX

Los colores

Demostrado ya que la luz no es en esencia sino una vibración de la materia, conviene indicar por qué existen los colores. Las ondas luminosas no vibran todas con igual intensidad: unas avanzan más rápidamente que las otras y, por lo tanto, la velocidad es distinta; apreciadas estas por el ojo humano en las delicadas fibras de la retina, la percepción del color no acusa otra cosa sino una mayor fuerza en la luz recibida. La del sol, blanca y esplendorosa, no es sino la reunión de siete colores simples que todos observamos distinguirse claramente cuando el arco iris, siguiendo la curva de la bóveda celeste, es una faja de color puesta por la naturaleza para indicarnos que la luz solar encierra en sí todos los tesoros de un rojo, símbolo del rubor, como de un violado, signo del anhelo y del deseo.

Pero expliquémonos cómo siendo la luz compuesta, nosotros la recibimos como blanca. Supongamos que el rojo, el color de menor número de vibraciones, tiene de éstas una cantidad que llamamos A: los demás colores otras determinadas hasta el violado que reune el mayor número, F, por ejemplo; sumemos todos los colores, es decir, la intensidad vibratoria de todos y nos resulta una suma H; este es el color blanco; como en el rayo solar vienen confundidas todas las distintas energías vibratorias, acontece una cosa y es, que la impresión de las mismas se recibe de un modo tan sucesivo que no média entre la que produce el rojo, el amarillo, el violado, etc. el espacio de un décimo de segundo, tiempo que permanece una impresión en la retina, y como se suman unas á otras, el resultado es instantáneo, prodúcese la suma inmediatamente y la impresión final es el blanco. En suma, este color equivale á rojo, más amarillo, más verde, más anaranjado, etc. Pero desde el momento mismo en que se detiene la vibración de un color por una causa cualquiera y la impresión que entre uno y otro media es mayor en tiempo que un décimo de segundo, surgen los colores, y la descomposición de la luz no es otra cosa sino la agrupación por capas, de las vibraciones iguales, las de menor intensidad en un lado, las de mediana en el centro y las de mayor en el otro extremo.

Entonces, ¿cómo tienen colores los cuerpos? Muy sencillo. El vegetal verde en sus hojas, al recibir los haces de luz blanca, absorve todos menos el verde que es el que refleja y por este motivo decimos que tiene ese color. La causa por virtud de la cual los cuerpos reflejan sin determinado color no podemos señalarla de un modo categórico: una disposición especial de los átomos permite obtener tales vibraciones ó tales otras cuando, en distinto caso, esa misma agrupación molecular varía y pudiendo existir diferentes tonos y matices, pudiendo ser detenidas en parte ó en todo las indicadas vibraciones, resultan colores intermediarios que son mezclas de los puros entre sí.

No es, por tanto, el color una cualidad inherente á los cuerpos, tanto que de noche ninguno la tiene interin no sean iluminados, sino un efecto de la luz donde residen esas distintas energías que constituyen la gama de los colores.

La distinta y vária intensidad de vibraciones, nota que caracteriza cada color, es la causa determinante del influjo químico que cada uno de los mismos ejerce; de aquí las inmensas aplicaciones de la luz y el grandioso descubrimiento de la fotografía, imágen de los tiempos, placas donde se graban los paisajes de la naturaleza y las fisonomías individuales; admira y asombra ciertamente que la propiedad que tienen las sales de plata de descomponerse ante la luz solar en aquel punto donde sus rayos las hieren y de permanecer inertes allí donde no son iluminadas, determine y fije, como en retina estable, la imágen de nuestro antecesor querido, el sitio de nuestro nacimiento, nuestra fisonomía alegre y juguetona de los primeros años, y la triste ó reflexiva del hombre adulto que deja impreso en la placa los efectos del peso de los años, ó las muecas del disgusto como la contracción de la sonrisa feliz, y es que la luz, abarcando cuanto ilumina, descompone á su vez cuanto alumbra, así como temerosa se oculta produciendo la sombra cuando sus rayos no han analizado el paisaje ó no se han reflejado en la fisonomía.

La intensidad mayor de las vibraciones produce en la práctica una mayor intensidad de cámbios químicos y, por tanto, los más débiles, los rojos, descomponen menos que los violados, más audaces de súyo y más atrevidos en la lucha de la energía; las sales de plata no se alteran por la influencia de las ondulaciones rojas y, en cámbio, sufren la más completa descomposición ante las violáceas que, imprimiendo por su mayor velocidad un movimiento más raudo en las moléculas del compuesto químico, favorecen la disociación, el divorcio de la materia. Pero además hay los llamados rayos ultraviolados cuya vibración se considera como la más activa, y éstos favorecen una porción de cámbios que en el seno de las sustancias materiales se opera.

Descompuesta la luz blanca en sus simples y rudimentários elementos, se forma el llamado vulgarmente arco iris, el espectro, científicamente hablando, y observándole vemos como se agrupan los colores por órden de su respectiva intensidad y, como se observan en él una porción de hechos y fenómenos curiosos que en otro artículo apuntaremos; pero de todas suertes, observar la vária naturaleza, el prado lleno de rosas de colores diferentes, la descomposición de un rayo furtivo por la gota de agua, cosas con que si tienen un interés científico indiscutible, no por eso dejan de tener su parte poética y su sentido simbólico; y es que el espíritu humano condensa sus ideas; la inocencia en la blancura, en el rojo el rubor, en el amarillo la tristeza y en el violado el anhelo y la energía, sentimientos templados al calor de la poesía que científicamente obedecen á la impresión que en nosotros produce la diversidad de vibraciones, que si los colores unidos son para nuestra retina el blanco hermoso, de la misma suerte los sonidos combinados son para nuestro oido la harmonía de la música. Todo ello nos indica el órden maravilloso que en la naturaleza reina, la grandiosa que es hasta en sus pequeñeces y lo admirablemente dispuesto que se encuentra el ojo para percibir la alegría del color; el tacto, la suavidad de las sensaciones y el oido, la rítmica universal del cosmos.

V. R. O.

Agosto de 1895.

Comentarios

Díjose días pasados por los periódicos, principalmente por *ciertos* periódicos, que el vómito estaba haciendo grandes estragos en la oficialidad del ejército español en Cuba.

A lo que ha contestado el general Azcárraga que, efectivamente, hay enfermos algunos oficiales del vómito.

Pero que en vez de llegar éstos al número de 300 que fijan *ciertos* periódicos, solo ascienden á 30 los atacados.

Y dice un colega:

Pasma la facilidad con que nuestra misma prensa acoge los rumores que puedan perjudicarnos. Debiérase tener cuidado en suprimir noticias que no nos hacen ningún favor y luego resultan falsas.

¡Que le vamos á hacer, compañero!

En España se publican diarios que parecen redactados en los Estados-Unidos.

Los argentinos también nos quieren entrañablemente.

Así al menos lo dice aquel gobierno.

Tanto, que por temor á disturbios, los voluntarios españoles para Cuba que viven en aquel país tendrán que ir á embarcarse en Montevideo.

La verdad es que estamos rodeados por todas partes de naciones *amigas*.

A España se le puede decir aquello de «¡que amigos tienes, Benito!»

Leemos:

El ayuntamiento y las personas notables de Bayona, indignado como lo está este pueblo por haberse prohibido las corridas, han dado una alocución en la que se hace notar que el gobierno que prohibe la corrida de toros es el mismo que autoriza el «bacarrat» y las carreras de caballos, en que se juega y en que, frecuentemente, se registran muertes de personas, y que autoriza otras diversiones populares como los tiros de pichones, riñas de gallos, etc., en que se maltrata á animales que son verdaderamente domésticos, con la agravación de la inmoralidad de las apuestas».

Sí, pero en todo esto no se ven cuernos.

El gobierno francés no puede consentir que se maltraten á los cornúpetos.

Que se juegue; que se maten personas en las carreras de caballos, ó en los circos, ó en las luchas de boxeadores; que se martiricen gallos y palomas..... ¡á él que le importa, ni que le vá ni que le viene?

El gobernador de Alicante ha dicho al gobierno, que no sería nada de extrañar el que se renovase la huelga de Alcoy.

Tiene que procurarse un pronto arreglo para que esto no suceda.

Y creemos que los fabricantes no son los que deben poner menos empeño para conseguirlo.

Dicen los telégramas:

El ministro de Marina ha conferenciado con su colega de Ultramar acerca del pronto establecimiento de un arsenal en Subic, para asegurar los servicios de la Armada en Filipinas.

Han hablado de la creación de un pueblo fabril en Olangapo, proyectándose adjudicar gratis las parcelas de terreno que soliciten los individuos que construyan allí sus viviendas.

El ministro de Marina está ya preparando la concentración de la fuerza de infantería de Marina que guarnecerá el futuro arsenal.

Este es un buen camino que no debe abandonar el gobierno.

Todo lo que sea en bien de la seguridad de las colonias y del desarrollo de sus riquezas, merecerá plácemes de todos los españoles.

¡Ojalá se hubiera seguido siempre esta sana política colonial!

Desde Madrid

Esos buenos españoles que aquí en la Península y mas ó menos encubiertamente vienen siendo á modo de apóstoles de la insurrección cubana, preciso es confesar que no están de enhorabuena.

El telégrafo anuncia que las tropas que llegan á la Habana son recibidas con entusiasmo por la muchedumbre, que agasaja á los valientes encargados de defender la integridad de nuestro territorio.

Esto demostrará á los que hablan de la conveniencia de que Cuba sea libre, que están solemnemente equivocados.

La Habana es de Cuba y si sus habitantes reciben entusiasmados y festejan á nuestros militares, no será muy conveniente aquella libertad que quiere el separatismo, cuando á los que van á combatirle y exterminarle se les recibe con júbilo.

¿Se quiere prueba mas concluyente que esta?

Pues, sin embargo, todavia hay y habrá quien diga que la guerra es conveniente para asegurar el próspero porvenir de la que se dice no quiere ser nuestra colonia.

El comercio y la industria no son de este mismo parecer y lo demuestran vitoreando nuestro ejército á quien consideran como su salvador.

A causa de la guerra sufren multitud de perjuicios, su presente es malo; los productos de la industria que se encarga de expender el comercio, encarécense de dia en dia y el público no los adquiere con tanta facilidad ni en tan gran cantidad como antes. Esto ahora. Despues, como la situación de los que residen en Cuba será peor que ahora si los insurrectos continuan realizando las criminales y ruinosas hazañas que ahora realizan, aquellos productos no tendrán salida alguna y de aquí que, mirando al presente y previendo un desastroso porvenir, el pueblo habanero salga á los muelles para saludar con alegria á los que allí van para restablecer el orden, pues no son solo los comerciantes é industriales los que de nuestros soldados esperan el alivio para su mala situación, sino tambien el público, que ve sus haciendas mermadas ó destruidas.

Así, destruyéndolo todo es como creen algunos cabecillas importantes que la insurrección se verá en Cuba con simpatía, y nosotros los españoles debemos felicitarnos de que tal creencia subsista, porque de ese modo terminarán, en plazo más breve de lo que se supuso, los sacrificios que las necesidades de la guerra nos imponen á los buenos hijos de España.

En vez de popularidad, los insurrectos obtienen la maldición de muchas familias que con mediano pasar antes, viven hoy en la miseria, dándose el terrible caso de que algunas madres, embargadas por accesos de locura, producidos por la ruina que ven las rodea, se avergüencen de sus hijos por defender éstos la causa separatista.

No olviden esto los que, embaucados aquí en la Península por halagadoras promesas de los revolucionarios, desean que el orden se altere.

Alterado está en Cuba, y no será causa de mucho bien, cuando las gentes sensatas lo censuran por los grandes perjuicios que á todos produce.

Carmón.

3 de septiembre de 1895.

Desde La Junquera

Procedente de París, donde reside habitualmente, y de paso para Barcelona, á cuyo punto se dirige con el fin de dar á conocer sus conocimientos artísticos á tan inteligente público, ha estado entre nosotros por espacio de breves dias el hijo de este pueblo D. Felipe Comas, joven tan ilustrado como modesto, que ha adquirido gran fama en la capital de Francia por las relevantes cualidades que posee ya como compositor, ya como violinista, siendo uno de los individuos que componen el renombrado «Concert Colón.»

A petición de los numerosos amigos que en esta cuenta, de los que nos honramos en formar parte, tuvo la galantería de darnos anoche una excelente velada en la elegante y espaciosa sala de D. José Cuberta, á cuyo efecto se pasaron varias invitaciones.

Ante mucha y escogida concurrencia, entre la que figuraban las familias de los señores Laporta, Capdevila, Ribas, Dauner, Brugat, Suñer, Tarinas, de Elval, de Ormaché, Candal, Genís y otras muchas no menos distinguidas que sentimos no recordar, tuvo lugar aquella con el mayor orden.

Las piezas ejecutadas al violin por tan inteligente artista, y que fueron frenéticamente aplaudidas por el auditorio, son las ocho siguientes:

«Souvenir de Haydu» de Leonard, «Danza húngara» de Nachez, «Canto de los boyeros» de Prume, «Adios á la Alhambra» de Monasterio, «Playera» y «Canto andaluz» de Sarasate, «La Caza» de Vieuxtemps y «Fantasia sobre Faust» de Alard.

La ejecución de todas ellas fué tan admirable, que no nos atrevemos á verificar su descripción por miedo de no hacer la justicia que se merece tan preclaro artista; y toda vez que se dirije á un centro donde saben apreciar el arte, dejamos para plumas mejor cortadas que la nuestra el que le hagan los elogios que sus méritos acreditan.

Por nuestra parte solo diremos, que como amigos y como junquerenses, nos orgullecemos de que la población que nos vió nacer, se vea tan dignamente representada en la gloria del arte por uno de sus más aprovechados hijos, á quien felicitamos de todo corazón, al par que le deseamos un brillante porvenir como el á que se hace acreedor.—*B.*

3 Septiembre de 1895.

LA FIESTA ITALIANA

Hemos dado á conocer el mensaje que á S. S. León XIII ha elevado el episcopado español como protesta contra la fiesta civil ó masónica, según algunos, que se dispone en Roma para conmemorar el 25 aniversario de la entrada de las tropas italianas en la capital del orbe católico.

Il Sécolo, *Il Popolo Romano* y otros diarios de la ciudad del Tiber se limitan á reproducir sin comentarios el mencionado documento, sin duda, dice *El Diario Español*; porque lo encuentran natural que en el episcopado de una nación siempre católica, y que, á mas, se siente orgullosa tanto como agradecida al considerar las repetidas pruebas de afecto y predilección que recibe del Papa.

Unicamente *L' Opinione* comentaba brevemente el referido mensaje, expresando que el episcopado español tendria gran dificultad en probar su aserto de que la unidad italiana fué un atentado contra el derecho público europeo.

Hemos vuelto á leer el documeto escrito por el cardenal Monescillo, y si bien hallamos que menciona *al reino de Italia* (como no podia menos de ser, partiendo del principio de la subsistancia del poder temporal), vemos que el objeto principal de la protesta es la ocupación de Roma y la falta de libertad en que los masones, los adversarios del catolicismo y los que, por error, los apoyan y secundan, mantienen al Papa.

El episcopado español no hace en esta parte, como los católicos de Europa y América, mas que reproducir las quejas, exhortaciones y protestas del venerable, piadoso y sabio León XIII, y ciertamente, que ni Pío VI, ni Pío VII en sus tribulaciones durante la primera República francesa y bajo el primer imperio, dieron nunca mayores pruebas de moderación y resignación (no incompatible con la firmeza) que las que ha dado el actual Pontífice.

Eso no obstante, en los actuales momentos León XIII está preparando (según la prensa pontificia romana) una enérgica protesta contra la nueva fiesta civil organizada por el masonismo; y se dispone á tomar la iniciativa de la celebración en la ciudad eterna el próximo 29 de septiembre de un congreso internación antimasónico, que será una valiente contestación al *Convento* convocado para Roma por el Sumo Pontífice de la Masoneria, Adriano Lemmi.

Otra de las satisfacciones de Su Santidad, en medio de las amarguras que la ingratitud de muchos italianos le proporciona, consiste en el triunfo de los católicos en las elecciones provinciales y municipales verificadas en la península, triunfo tan extenso y con circunstancias tales, que puede considerarse como un plebiscito favorable á la independencia del pontificado.

De aquí el error de una gran parte de la prensa italiana como *L' Opinione*, de considerar asunto de mera política interior el de las relaciones entre aquel reino y la Santa Sede. La actitud que se asegura que se propone adoptar el cuerpo diplomático extranjero acreditado cerca del Quirinal durante la mencionada fiesta civil, absteniéndose de participar en ella, serán una prueba mas de que las naciones católicas no consideran como definitiva y de derecho la solución que hace veinticinco años, en medio de la perturbación de una guerra europea, se dió á la titulada impropiamente «cuestión romana», siendo realmente católica.

Es mas. Crecido número de municipalidades, y algunas universidades italianas, han anunciado también su abstención, fundándose en motivos religiosos, fáciles de colegir, desde el momento en que se dá participación muy importante en la primera á la masonería, enemiga constante de la Iglesia.

En suma: ningún convenio ni compromiso internacional, tácito ó expreso, autoriza la agresión contra el Papa como cabeza visible de la Iglesia; y la fiesta civil, tal como va organizándose en Roma, posible es que llegue á tener aquel carácter.

Lo de Cuba

Noticias del 5

Convoy atacado

Se ha recibido ún importante despacho del general Martínez Campos, que dice.

«Tengo la satisfacción de manifestar que el general Linares, encargado de llevar un convoy de Cuba á la venta de Casanovas, operación dificultosa porque el estado del camino despierta el apetito de los insurrectos, ha sostenido en el paso peligroso del Muerto un afortunado y bien dirigido combate con las partidas de Rabí y otras.

»Duró el fuego una hora.

»Los insurrectos atacaron con ímpetu á la vanguardia y los flancos, empeñados en romper la columna.

»Tres guerrillas de Tejadas, reforzadas con dos compañias de Antequera y de la Unión, contuvieron y dispersaron al enemigo, que dejó siete muertos, entre ellos el titulado comandante Ríos y el teniente Tornes. Fueron retirados, además, muchos heridos.

»Por nuestra parte hay dos oficiales, cuyos nombres pido, y cinco soldados muertos, y 21 heridos.

»El convoy llegó al siguiente dia á su destino.

»El general Linares elogia el comportamiento de la tropa á sus órdenes».

Llegada á Cuba del «Antonio López»

También ha dado cuenta por el cable el general Martínez Campos de haber desembarcado sin novedad las tropas que transportaba el vapor «Antonio López».

En medio de vítores y entusiastas pisaron la tierra cubana los escuadrones del Rey y de Arlaban, el 8.° batallón de artillería y la batería de montaña.

Sorteos

En el ministerio de la Guerra han sido sorteados los jefes y oficiales de administración militar que han de pasar á Cuba.

Se ha suspendido el sorteo de los comisarios de primera, por presentarse voluntario don José Vinuesa.

De entre los oficiales primeros de administración, ha tocado marchar á don Heriberto Rodríguez, don Luis Fernández, don José García Gutiérrez, don José Pisquera, don Domingo Guerrero, don Rafael Solier, don Arturo Loconi y don José Obregón.

Oficiales segundos: don José Senespleda, don Emilio Cremade, don Gonzalo del Campo y don Adolfo Lechuga.

Un teniente y 14 soldados macheteados

La partida del cabecilla Bermudez incendiaba el ingenio «Mazagua»; creyó el teniente Coba que debía auxiliar á las personas que había en el ingenio; dejó en el fortín 5 soldados y los 17 restantes atacaron al enemigo, trabándose un reñidísimo combate; el batallón de San Quintín fué á auxiliarles. El cabecilla Bermudez y los insurrectos huyeron, dejando en el campo de batalla al teniente Coba y á 14 soldados macheteados.

Váría

—El jueves 200 insurrectos entraron en el fortín de Madrazo y mataron dos guardias civiles y un voluntario, hiriendo á un sargento y á cuatro guardias civiles más.

—En la Habana se ha celebrado un consejo de guerra sumarísimo para juzgar á un prisionero hecho en Cienfuegos.

—Ha llegado el vapor «María Cristina», siendo las tropas objeto de un recibimiento frenético.

NOTICIAS

Desde ayer quedó establecida una combinación para que los vecinos de La Bisbal puedan, saliendo por la mañana de aquella villa, trasladarse á esta ciudad llegando á ella á las 10, permanecer en la misma 9 horas y regresar á La Bisbal á las 5 de la tarde. Esta combinación resulta del establecimiento de un coche ripert que hace la carrera de Flassá á Gerona, enlazando con el tranvia del Bajo Ampurdán.

—En la iglesia de la Congregación, antes de los Dolores, habrá misa con comunión general el domingo próximo, costeada por el Círculo Católico de Obreros de esta ciudad.

—Con el título «Una infamia estupenda» publica lo siguiente en su número de ayer nuestro colega *La Publicidad* de Barcelona:

«Fué objeto ayer de muchos comentarios la noticia que, precedida del título que encabeza estas líneas, publicó el *Diario del Comercio*. El público desea que el apreciable colega sea mas explícito y manifieste claramente cuanto sepa, á fin de que toda la prensa española pueda exponer á la vergüenza el nombre de la casa que provee á los que son causa de la muerte de muchos soldados españoles y trabajan por la ruina de la nación.

He aquí la noticia:

«Con la garantía, para nosotros incontestable, de respetables personalidades, y procurando por hoy no señalar ni decir lo que sabemos, vayan tomando nota el gobierno, la prensa, los ministros, el nuncio y... cuantos se sientan españoles, de lo siguiente:

Una importante casa exportadora, de uno de los puertos de mas movimiento de España, parece que goza privilegio de los insurrectos cubanos de Cienfuegos y Santiago de Cuba como proveedora de ciertos artículos de gran consumo.

En dichas dos poblaciones antillanas, los representantes de aquellas casas fraternizan con los asesinos de nuestros soldados, mientras reciben sendas talegas de duros salidas de las cajas de los separatistas.

Apenas hay bohio en aquella región en el que no se encuentren envases que llevan estampadas la marca registrada de la casa en cuestión, que de una manera tan vergonzosa é infame quebranta los deberes mas elementales del patriotismo.

¿No hay policía en Cienfuegos ni en Santiago de Cuba?»

¡Por Dios que se averigüe quien es ese... (cualquier calificativo duro, ó todos á la vez le sentarian bien) y por Dios que se le castigue con energía.

—El inspector de la compañía de cerillas y fósforos don Damián Granches aprehendió hace pocos dias en casa del estanquero de Cornellá una cantidad de paquetes de fósforos de contrabando procediendo á formar el oportuno expediente.

—Se ha decretado la libertad provisional de los dos turcos que como presuntos autores de un robo fueren detenidos en esta ciudad é ingresaron en la carcel. Uno de ellos fué escarcelado antes de ayer por haber depositado la correspondiente fianza.

—De *El Clamor del Magisterio:*

«Parece que al ayuntamiento de San Sebastián se le ha significado que no procede dirigirse á la reina en súplica de que sea la corporación municipal la que entienda en los nombramientos de los maestros vizcainos, ya que de aquella región habia de ser toda vez que á los aspirantes se les habia de exigir la condición

de poseer el idioma vascongado. Mas vale así.

Llevado á tal extremo el regionalismo es una verdadera locura. Cataluña, que es tenida, sin motivo alguno, por la comarca mas intransijente en sus aspiraciones regionalistas, jamás ha creido en la conveniencia de que fuesen catalanes todos sus maestros públicos; y del trato deferente que siempre han recibido los que proceden de Castilla, pueden responder los muchos que aquí ejercen sus destinos en escuelas públicas y particulares. Lo de San Sebastián tiene todas las apariencias de cantonalismo».

—Por la junta provincial de instrucción pública ha sido nombrada suplente, por enfermedad de la maestra en propiedad de una de las escuelas de Figueras, doña Luisa Serra Dalmau.

—El ayuntamiento de Palafrugell tomó en su última sesión el acuerdo de aliviar la situación en que han quedado las familias pobres de los reservistas que ingresaron en filas, con 0'50 pesetas diarias.

—Han sido elegidos concejales de San Juan de Palamós don José Rovira Sagás, don José Vergoñós Roura, don Juan Parals Vilá y don Juan Carbó Ribot.

—Hoy se celebrará en esta audiencia provincial el juicio oral de la causa que, procedente del juzgado de primera instancia de La Bisbal, se sigue por el delito de robo y lesiones contra Juan Bayó Figuerola, al que defenderá en el acto del juicio el abogado de este colegio don Francisco Massa, y representará el procurador don Ramón Budó. De la causa es ponente el magistrado don Trinidad Gay.

—Se ha dado comienzo á los trabajos de construcción de la carretera de San Jordi Desvalls á Medinà, que se proponen terminar en breve sus constructores.

—Antes de ayer, el tren correo de la mañana procedente de Barcelona sufrió un descarrilamiento en la estación de Vilamalla à causa de no haberse hecho el desvio con oportunidad. Sufrió averías una máquina, se destrozaron dos wagones perdiéndose la carga, quedaron asustados los viajeros, tuvo el tren el correspondiente retraso y no ocurrió ninguna desgracia personal afortunadamente.

—Parece, por lo que nos dice un vecino de Anglés, que el estado del «Centro Carlista» de aquella villa no es todo lo próspero que fuera de desear, y como á nosotros no nos vá ni nos viene nada en semejante asunto, lo consignamos tan solo á título de información y para acusar recibo de la noticia.

—Ayer estuvo en Torroella de Montgrí el gobernador civil de la provincia.

AYUNTAMIENTO.—Debía tratarse la cuestión del Teatro Principal en la sesión de antes de ayer y habían de pasar cosas muy raras, porque es raro cuanto al teatro se refiere, siendo la rareza primera el que un ayuntamiento de una capital de España, que tantos y tan importantes asuntos tiene sobre el tapete, se ocupe y preocupe tanto de una cuestión tan baladí en nuestro concepto, como la cesión del coliseo municipal á una empresa que solo por una corta temporada lo ha de explotar.

Ya el martes oimos decir en los centros donde se comentan las cosas de la casa grande, que al dia siguiente estaría ausente de Gerona el alcalde accidental señor Bajandas, que según la ley debía presidir la sesión y que es á la vez presidente de la comisión de Gobernación y, como tal, firmante del dictamen que aquella con tal desacierto dió en favor de la empresa Garriga. Este anuncio nos hizo suponer que había algún interés en que la cuestión-teatro no se discutiese, ante el temor por parte de los firmantes de aquel dictámen famoso de quedar derrotados, toda vez que solo ellos son partidarios del mismo, pero no creyendo al señor Bajandas, persona tan ilustrada, concejal tan recto y hombre tan desapasionado, capaz de este juego bufo, y sabiendo que llevaba el dictámen fecha 27 de agosto porqué el 27 se formuló—por más que por alguien se llegase á suponer que dicha fecha había sido enmendada en el escrito, infiriendo así una grave ofensa al digno secretario de la corporación que, lejos de merecerla, por su celo, honradez y demás circunstancias se hace acreedor á toda clase de elogios—y por consiguiente que debía estar en la órden del día, no esperábamos que se dejase de tratar de la concesión del coliseo en dicha sesión. Anduvimos á fé muy equivocados, porque la sesión presidida por el señor Carreras no tuvo otro objeto que aprobar el acta de la anterior y varias facturas de menor cuantía.

Fué otra cosa, el consejillo que antes de la sesión se celebró en el despacho de la alcaldía. Allí se trató de lo que en cumplimiento de la ley debía haberse tratado fuera; allí se propuso por parte de algún concejal conciliador, estudiar de nuevo las proposiciones y votar por unanimidad la que amigablemente se considerase mejor, á lo que no se avinieron los firmantes del dictámen favorable á la empresa Garriga; allí se habló alto y con calor, y de allí se marcharon para sus casas los señores Salvat, Prat y Llapart sin querer asistir á sesión. En vista de esto último, el señor Carreras se negó á dejar tratar el asunto alegando que no estaba en la órden del dia. (Haberlo puesto señor Carreras, haberlo puesto, que ello hubiera sido el cumplimiento de la ley!)

Formaron pues consistorio los señores Boxa, Cat, Plá y Sábat que quedaron viendo visiones al convencerse de la facilidad con que una presidencia deja de tratar un asunto que debe ser tratado.

En la casa grande se habló de una sesión extraordinaria al teatro unicamente dedicada, pero no creemos nosotros que llegue á celebrarse, por que á ello se han de oponer los que antes de ayer se opusieron á lo otro, y no ciertamente porque crean ridículo—como lo creemos nosotros—celebrar esta clase de sesiones por asunto de tan poca monta como el que nos ocupa, habiendo otros como los de las murallas, luz eléctrica, matadero etc., etc., que demandan extraordinaria atención, sino por pasión y por espíritu de intransigencia.

Lo que logra el ayuntamiento con todo esto es rebajar su prestigio y perjudicar al que resulte ser concesionario del teatro que no tendrá luego tiempo hábil para formar compañia y al público, que es al fin quien paga los platos rotos.

CHARADA

Prima dos está mi amigo,
tercera cuarta
esperando á mi *todo*
que le acompaña.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior
CARDÍACA

EPIGRAMAS

Que puede probar Lindoro
que es más noble que Tarquino,
se lo reza un pergamino,
suyo por virtud del oro.
Que es noble se le concede,
su honor nació del ajeno;
que él pueda probar que es bueno
es lo que el oro no puede.

—

Con Juan hablé mal de Pablo,
con éste hablé mal de Juan;
sábenlo, y conmigo están
por esto dados al diablo.
Con gusto Pablo me oía,
con gusto Juan me escuchaba,
y uno y otro me incitaba;
¿en qué, pues, los ofendía?

Juan Pablo Forner.

Boletín religioso: Santos de hoy, San *Rómulo* mr. y *Bertín* ob.—Santos de mañana. —San *Clodovaldo* ob. y cf. y *Mateo* obispo.—Cuarenta horas: están en la iglesia de *Las Bernardas*.

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

SECCION DE ANUNCIOS

—Señor coronel, vengo á pediros la vida de los prisioneros, dijo aquel hombre, en cuanto se le dejó en el suelo á unos pasos de Jorge.

Este mandó despejar para quedarse á solas con el herido.

—Señor coronel, volvió á decir; no tendreis que arrepentiros de concederme la gracia que de vos vengo á solicitar.....

—¿Quién sois? preguntó Jorge con voz severa.

—Yo me llamo Francisco Caldés.

—¿Qué motivo os indujo á tomar las armas contra los franceses?

—La venganza. Pero os advierto que el tiempo vuela..... tened la bondad de responder, y pronto, á mi súplica. Os lo ruego.

—Soy militar y no tengo más remedio que obedecer ciegamente las órdenes de mis jefes.

La traición debe castigarse con pena de muerte.

—Pero si yo me obligase en nombre de mis compañeros de desgracia en no tomar ya nunca las armas contra los franceses, dejar la montaña libre y limpiarla de vuestros enemigos.

El coronel no respondió.

—¿Y si os salvara de un peligro inminente que puede aniquilar á la mitad, la menos de vuestros soldados, sin que hubiese nada que pudiera sustraerlos á tal desgracia?

—¿Qué peligro es ese?

—Pronto estoy á revelároslo si me concedeis la vida de mis compañeros.

—Os la concedo bajo mi palabra de honor con las indicadas condiciones.

—Por mi parte, señor coronel, estaba muy lejos de abo-

pero sobre todo atendereis á la seguridad del soldado en el caso de que las circunstancias hicieran preciso apartarse de ellas alguna vez.

—Está bien, mi coronel.

—Por lo demás, aun espero veros antes de partir.

Jorge había comunicado ya á su teniente Mr. Berthal la órden que había recibido, y éste había debido tomar disposiciones análogas.

A cosa de medio dia se dió el alerta por uno de nuestros centinelas avanzados á alguna distancia de la casa ó posada que ocupaban, y casi inmediatamente después empezó á oirse el ruido lejano de la fusilería.

Jorge corrió hácia el punto de donde partía el ruido de las descargas, acompañado por algunos oficiales y unos cincuenta soldados: una partida había atacado uno de los puestos avanzados establecidos á la entrada del boquete, y aunque los soldados estaban bien resguardados por el terreno, se encontraban en peligro inminente.

Los enemigos eran en número doble, por lo menos, y á no ser la oportuna llegada del coronel con las fuerzas indicadas, el destacamento hubiera tenido que rendirse sin remedio. Más su presencia hizo cambiar el aspecto de las cosas, y los partidarios huyeron por la montaña, dejando en poder de los franceses cinco prisioneros, uno de los cuales era fraile, cuyas sugestiones les habían inducido á intentar aquel golpe de mano atrevido.

Creíase que esta escaramuza no tendria otras consecuencias. Más la perspicacia de Jorge no le dejó mucho tiempo en este error: dió órden de hacer avanzar una partida de su tropa, y él mismo marchó á hacer la descubierta.

No tardó en alcanzar á otra partida de guerrilleros emboscados en un estrecho barranco, donde se trabó de nuevo el combate, que fué encarnizado. Más la llegada de Cárlos

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		68 87	
Exterior.		79 35	
Amortizable.		81 87	
Cubas, Emisión 1886.	101 37		
Id. id. 1890.	89 37		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		24 30	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		20 15	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		08 30	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	76 00
F. C. Francia 6 por 100.	92 12
Id. id. 3 por 100.	52 12
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	87 50
Orenses 3 por 100.	30 00
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	17 00
París — Renta exterior.	68 25
París — Acciones F. C. Norte España	102 00
Londres.—Renta Exterior.	29 50

Oro

Centenes Alfonso.	10 30	Se toman
Id. Isabel.	17 80	
Onzas.	17 40	
Cuartos.	00 00	
Oro Pequeño.	0000	
Aumento.		

Billetes de Banco.

Ingleses.	00 00
Franceses.	00 00
Italianos.	00 00
Suizos.	00 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20, subida de San Martín, principal

Rigaut, que cogió al enemigo por retaguardia con sus diez hombres, y produjo una feliz distracción, y los atrevidos partidarios pagaron cara su osadía, pues dejaron cuarenta de los suyos muertos en el fatal barranco, y veintiocho prisioneros, que fueron conducidos al cuartel improvisado.

Las órdenes del general eran terminantes: los ataques de este género se habían hecho tan frecuentes, que había creido que debia ponerles coto con el terror, mandando que todos los prisioneros cogidos con las armas en la mano en este género de combates, con las tropas que servían á sus órdenes, fuesen fusilados. Jorge obedeció con sentimiento esta consigna severa y dió orden de que se hiciese saber á los prisioneros, que no tenian ya que pensar sino en que iban á morir.

Habia entre ellos un joven de 16 años que habia sido cogido en el ataque del puesto avanzado: su padre era uno de los combatientes del barranco. La energía de aquel hombre era tal, que hubiese conseguido escapar, no obstante sus heridas, sino le hubiese alcanzado una bala cuando trepaba una escarpa casi vertical, detrás de la que se hubiera encontrado á salvo. El hombre había caido al fondo lanzando un grito de desesperación más que de dolor.

Cuando su hijo le vió en aquella disposición, esclamó:

—¡Dios mio! ¿qué va á ser de mi pobre madre y de mi hermana?

El padre guardaba un silencio feroz, pero se adivinaba en su semblante la emoción que le atormentaba. Parecía ocuparse menos de sus dolores que de la idea cruel que le recordaba la esclamación de su hijo, que hubiera podido reemplazarle hasta cierto punto al lado de su familia abandonada, si por su furor ciego no le hubiese arrastrado á su perdición.

Se fué, pues, á intimar á los prisioneros la pena de su valerosa abnegación.

—Quiero hablar al comandante de esta fuerza, dijo el prisionero herido con voz segura.

Todos los prisioneros se miraron unos á otros con estupor, y cuando el oficial se hubo retirado, le preguntaron qué pensaba hacer.

—Amigos, les dijo, tengo el medio de salvarnos, y para ello solo os haré una pregunta. ¿Estais dispuestos á ratificar y á observar las obligaciones que contraiga yo con el comandante?

—Sí, sí, gritaron los prisioneros.

—No, no, jamás consentiremos en una transacción con los franceses; antes mil veces morir, esclamaron dos voces, que eran la del fraile y de otro que tenía al lado.

—No se trata de tener miedo á la muerte: ya hemos demostrado todos que no tememos morir..... Se trata de nuestras esposas y de nuestros hijos, á quienes nuestra muerte va á dejar en el abandono y la miseria, á merced de todos. Así, los que estén conmigo, hablen... y los que me autoricen para tratar con el coronel francés me prometan, bajo su palabra de honor, y por su salvación, ejecutar fielmente las obligaciones que voy á contraer.

Veintiseis voces respondieron al llamamiento del herido..... el fraile y su compañero permanecieron impasibles.

En aquel instante entraron cuatro soldados en busca del que había solicitado hablar al coronel. Sus heridas le impedían andar, por lo que se le puso en el viejo sillón de brazos del posadero y le llevaron de este modo á la habitación donde estaba Jorge Castelnau.

—Dios os asista, padre mío, dijo al herido su hijo al salir.